

Errores comunes

Es posible que haya oído que hasta un 80 por ciento de los asientos de seguridad para niños se instalan de manera incorrecta. Esto suena alarmante pero, de hecho, los errores más comunes son errores sencillos que pueden corregirse fácilmente.

Problema: Cambiar a un niño de una posición de restricción mirando hacia atrás a una posición de restricción mirando hacia adelante demasiado pronto.

Solución: Mantener a los niños en el asiento de seguridad en la posición de restricción mirando hacia atrás hasta que los niños alcancen el peso y la estatura permitidos por el fabricante del asiento de seguridad (la Academia Estadounidense de Pediatría recomienda mantener a los niños en la posición de restricción mirando hacia atrás hasta los 2 años de edad en lo posible.)

Problema: Las correas de los arneses quedan demasiado holgadas.

Solución: Ajuste las correas del arnés de manera que queden bien ajustadas contra el cuerpo del niño.

Problema: El retenedor del arnés pectoral queda demasiado bajo.

Solución: Deslice el retenedor hasta llevarlo al nivel de las axilas del bebé o niño.

Problema: El asiento de seguridad para niños queda demasiado suelto.

Solución: El asiento no debe deslizarse más de una pulgada hacia cada lado o del frente hacia atrás.

Si lo hace, haga que otra persona empuje firmemente contra el asiento de seguridad para niños mientras usted ajusta el cinturón de seguridad del vehículo, o arrodílese en el asiento mientras ajusta el cinturón. Si el asiento de seguridad está instalado mirando hacia el frente, añadir la correa de anclaje superior ayudará a asegurarlo.

Problema: El niño se encuentra en el asiento inapropiado para su porte.

Solución: No apresurarse a cambiar al niño a un asiento de seguridad más grande ni a contenerlo solamente con el cinturón de seguridad del vehículo. Seguir el manual de instrucciones del asiento de seguridad o la etiqueta del asiento para ver los límites de peso y altura del asiento.